

EDITORIAL

Estos Cuadernos, desde hace ya un año, entregan,, cada dos meses, un conjunto de informaciones relativas a los factores que deben ser considerados al discutir la formación Profesional del Médico. En nuestro primer editorial, Junio de 1959, se establecían los propósitos de estos Cuadernos; difundir el pensamiento internacional y crear un intercambio de opiniones y apreciaciones sobre estas materias como una etapa preparatoria-informativa con ocasión del Seminario. En cuanto al primer aspecto, se han publicado algunos de los artículos —los más importantes— de los que obran en poder de la Comisión Organizadora.

El segundo objetivo, el de promover un intercambio de opiniones sobre estos asuntos, ha sido logrado en forma muy satisfactoria. El interés de altas autoridades médicas y de destacados docentes ha desbordado las páginas de los Cuadernos y de otras publicaciones nacionales, por lo cual la Comisión editora, en su próximo número, el séptimo, ha acordado que sea totalmente dedicado a difundir el pensamiento nacional.

Con ese próximo número se dará término a una etapa de esta publicación.

Los números siguientes estarán destinados a los documentos básicos —uno de los cuales será un resumen general de todos los artículos nacionales e internacionales— y el otro a las actas y trabajo del Seminario mismo.

La fecha del Seminario ha sido fijada para la semana del 12 al 16 de Septiembre próximo. Su propósito fundamental, establecido en el primer editorial, es el de allegar estudios, investigaciones e ideas para la definición del médico que nuestra realidad nacional requiere en lo relativo a su preparación y condiciones culturales y técnicas, acordes con el vasto horizonte de la medicina contemporánea.

Este propósito significa conjugar el conocimiento que nos viene de afuera, en cuanto a las orientaciones y campos de la medicina y los métodos para formar un profesional adecuado a aquella concepción médica, con el conocimiento que debemos obtener del medio social y cultural en que se desarrolla la enseñanza y el ejercicio de la medicina en este país. Este conocimiento se adquiere solo a través de un laborioso y difícil camino de investigación del hombre y de sus instituciones, para lo cual debemos recurrir a cultores de aquellas otras disciplinas que se ocupan de estas materias. Todos piensan que la medicina de hoy y del futuro se ejercerá más en la colectividad, conjunto de personas que trabajan, que sienten, piensan, tienen afectos y conflictos, para lo cual es obvio conocerla y de su investigación extraer la verdad que guía y conduce a una acción con sentido e historicidad auténtica. El indagar permanentemente, permite acumular hechos, clasificarlos, relacionarlos, establecer jerarquías, valores y generalizaciones, hipótesis de trabajo y de acción que a su vez hay que estar adaptando armónicamente y acordes con las veloces modificaciones del medio social reveladas por nuevas investigaciones. La alternativa a este derrotero es el dogmatismo disfrazado de doctrina.

El médico mago ejerció su oficio solo. La sociedad y su organización, el concepto de la medicina y el método de "hacer" medicina han cambiado fundamentalmente desde aquella época. No es necesario mencionar nuevamente la definición de Salud de la OMS —que ya para algunos pensadores es incompleta— para entender que la medicina que trata de conservar la salud de la población es una empresa en la que al lado del médico trabajan un sinnúmero de profesionales, técnicos y otros grupos humanos. La medicina no existe sin médicos como no existe sin la población, como no existe sin toda la organización social, educativa, técnica y productiva que la sustenta.

Los médicos hemos sido sobrepasados por los acontecimientos, numerosas veces, a través de la historia. Es posible que en nuestro país algunos grupos profesionales vivan una situación semejante...

Desde hace algunos años en nuestro país destacados médicos están ensayando formas nuevas de aplicación de la medicina, que se expresan por trabajo en conjunto con la colectividad y en conjunto con numerosos profesionales y técnicos. Más aún, pléyade de estudiantes universitarios, dignos de la mejor tradición universitaria, están planteando nuevas fórmulas que acomodan el conocimiento y la técnica al hombre en su propio medio.

"El profesional que egresa en la actualidad, se enfrenta a través de su labor con individuos y comunidades que desconoce; es aquél un mundo nuevo e ignorado que no vislumbró a través de sus estudios. Así está incapacitado de comprenderlo bajo otro punto de vista que no sea el específico aspecto técnico que él domina. Está por lo tanto imposibilitado grandemente para realizar una labor que tenga trascendencia social. Queremos que los estudiantes del futuro tenga una idea integrada del hombre y de su ambiente lo que constituye el último objetivo de su labor. (Informe al Sr. Rector de la Universidad de Chile, Grupo Universitario de Trabajo en poblaciones. Patrocinio de la Federación de Estudiantes de Chile).

La Comisión Organizadora ve en todas estas iniciativas los mejores augurios para continuar la trayectoria brillante de la Medicina nacional, siempre en renovación, por el esfuerzo conjunto de profesores médicos y estudiantes.